

ENTREVISTA / DEVINE

Biden, un presidente "devoto" (del aborto)

VIDA Y BIOÉTICA

13_07_2022



**Nico
Spuntoni**



Han pasado casi tres semanas desde la sentencia del Tribunal Supremo de Estados Unidos que anuló el caso *Roe vs. Wade* en 1973, dictaminando que no existe un derecho constitucional al aborto y devolviendo la decisión a los estados individuales. La América liberal sigue en estado de shock, y el propio presidente Joe Biden, al tiempo que firmaba una orden ejecutiva el pasado viernes pidiendo al Departamento de Salud que ampliara

el acceso al aborto con medicamentos, tuvo que admitir implícitamente que tiene las manos atadas. De hecho, hizo un llamamiento al voto masivo a los demócratas en las elecciones de mitad de mandato, calificándolo como “la única manera de marcar la diferencia”. Al mismo tiempo, el segundo presidente estadounidense autoproclamado católico instó a los manifestantes a favor del aborto a continuar sus protestas. Dado el bajo índice de aprobación de la actual administración, ¿está Biden tratando de aprovechar el efecto mediático de la decisión de los jueces para evitar una probable derrota en las elecciones de noviembre? Se lo preguntamos a Miranda Devine, uno de los rostros más conocidos del mundo conservador en Estados Unidos y Australia, columnista del *New York Post* y experta de *Fox News*.

Biden y Pelosi se declaran “católicos devotos”. ¿Ve usted una contradicción entre su fe declarada y las reacciones a la anulación de *Roe vs. Wade*?

Tanto Biden como Pelosi son falsos “católicos devotos”. Son hipócritas religiosos que exhiben ostentosamente su fe mientras actúan como los principales activistas del aborto en Estados Unidos. Ningún católico devoto apoyaría el aborto, que es un pecado mortal, y mucho menos apoyaría con entusiasmo el aborto hasta el momento del nacimiento, que es la posición demócrata.

Para Biden fue un “día triste” y “un trágico error”, después de que el Tribunal Supremo devolviera en junio la cuestión del aborto a los estados. Es más, ha prometido “hacer todo lo que esté en su mano” para preservar el aborto.

Pelosi, por su parte, se define como “una católica devota y madre de cinco hijos en seis años” y ha dicho que el aborto es “una cuestión de equidad y justicia para las mujeres más pobres de nuestro país... Es lo correcto”.

Mientras que a Biden se le permite recibir la comunión en su estado natal de Delaware, en San Francisco, la ciudad natal de Pelosi, el arzobispo Salvatore Cordileone ha “reprendido” a Pelosi por su apoyo público al aborto y le ha advertido que se le negaría la comunión: “Utilizar la cortina de humo del aborto como una cuestión de salud y justicia para las mujeres pobres es el epítome de la hipocresía: ¿qué pasa con la salud del niño que se asesina?”, explicaba Cordileone a la Agencia Católica de Noticias. “¿Qué tal si damos a las mujeres pobres opciones reales para poder llevar adelante su embarazo?”. Los verdaderos “católicos devotos” son “personas de fe que dirigen clínicas de embarazo en crisis a favor de la vida; son los únicos que ofrecen a las mujeres pobres alternativas viables a matar a sus bebés en el vientre”.

¿Cómo podría influir la última sentencia sobre *Roe vs Wade* en las elecciones de mitad de mandato?

Los demócratas esperan que pueda ser un punto de inflexión para ellos, ya que se enfrentan a un bombardeo de mitad de mandato con los votantes tambaleándose por la subida de los precios de la gasolina, la espiral de la inflación, una economía tambaleante, un aumento récord de la inmigración ilegal, una política exterior chapucera y la actuación titubeante de Biden. Esperan que el aborto active a los simpatizantes apáticos y desvíe la atención de los problemas del bolsillo que preocupan a los votantes mayoritarios. Pero puede que no sea tan útil como esperan, porque las mentiras que se cuentan a sí mismos y a sus partidarios les han hecho perder el contacto con la realidad de Estados Unidos.

¿Es cierto que la mayoría de los estadounidenses apoya el aborto?

Las encuestas muestran que casi nueve de cada diez estadounidenses se oponen a la posición extrema de Biden y Pelosi, que desean la liberalización del aborto hasta el momento del nacimiento.

Una encuesta del Grupo Trafalgar realizada en mayo mostró que menos del 12% de los estadounidenses apoyan el aborto en el momento del nacimiento, mientras que el 57% cree que el aborto debería prohibirse una vez que se pueda detectar el latido del corazón del bebé aproximadamente a las seis semanas. Incluso entre los demócratas, sólo el 19% piensa que el aborto debería ser legal hasta el nacimiento.

Una encuesta de *Fox News* ha revelado que el 54% de los votantes apoyan las leyes estatales que prohíben el aborto a las 15 semanas, como en Misisipi, donde se originó el caso del Tribunal Supremo.

Biden afirma que Estados Unidos se ha convertido en una excepción en materia de aborto en comparación con el resto del mundo desde que el Tribunal Supremo anuló el caso del derecho al aborto de 1973, *Roe vs. Wade*, pero no es verdad. En realidad era un caso atípico antes de que se anulara la sentencia, ya que sólo otros cinco países –entre ellos China y Corea del Norte- permiten el aborto hasta el momento del nacimiento.

Hay ataques de activistas *prochoice* contra los centros de atención al embarazo, amenazas contra los jueces del Tribunal Supremo, bloqueos de las principales carreteras: ¿cree que las declaraciones de los líderes demócratas están avivando las llamas de la revuelta?

Sí. Empezando por Biden y siguiendo hacia abajo, se niegan a condenar el intento de asesinato del juez del Tribunal Supremo Brett Kavanaugh en su casa, se niegan a condenar a los manifestantes que le obligaron a huir de un restaurante de Washington, se niegan a condenar los ataques racistas contra el juez Clarence Thomas, se niegan a

tratar con seriedad los ataques terroristas y el vandalismo de las iglesias y los centros de atención a embarazadas, y se niegan a aplicar la ley que prohíbe las protestas frente a las casas de los jueces del Tribunal Supremo. Aumentan la temperatura de una situación ya de por sí volátil con una retórica encendida.

¿Son las protestas tras la decisión del Tribunal Supremo más o menos peligrosas que la protesta del 6 de enero en el Capitolio?

Se repiten más y son más dispersas. Los disturbios del Capitolio duraron unas cuatro horas. Las protestas contra el aborto son constantes desde hace semanas, e incluyen un intento de asesinato en casa de un juez con armas de fuego y cuchillos, atentados con bombas contra iglesias y centros de atención al embarazo, y una escalada de violentas amenazas de muerte por parte de un grupo terrorista nacional.

¿Qué ha aprendido el movimiento provida de esta decisión del Tribunal Supremo?

A tener paciencia.